

Odonata versus Odonata

Antonio TORRALBA BURRIAL, c/.Menéndez Pidal, nº 9, 2º F; 22003 HUESCA

Durante el pasado verano me hallaba por el valle de Benás cuando, en la zona de L'Ospital, me paré a observar una charca que se había formado en uno de los meandros abandonados del río Esera.

Lo primero que me llamó la atención fue el gran número de alas de libélula (más bien de caballitos del diablo), que se encontraban sobre el agua, concentrándose además en algunos puntos determinados, aunque también se podían ver algunas fuera de estos acúmulos.

Mi acompañante en esta salida (el mismo que firma el dibujo adjunto) me hizo fijarme en un Zigóptero que se hallaba sobre el agua, todavía vivo, haciendo esfuerzos para trepar a unos tallos que emergían de la superficie, pero con el abdomen sumergido. Al acercarnos pudimos observar cómo una larva de otra especie de Odonato, en este caso perteneciente a los Anisópteros, se estaba comiendo al desdichado caballito del diablo por el abdomen, llevando ya su tarea por la parte media del mismo.

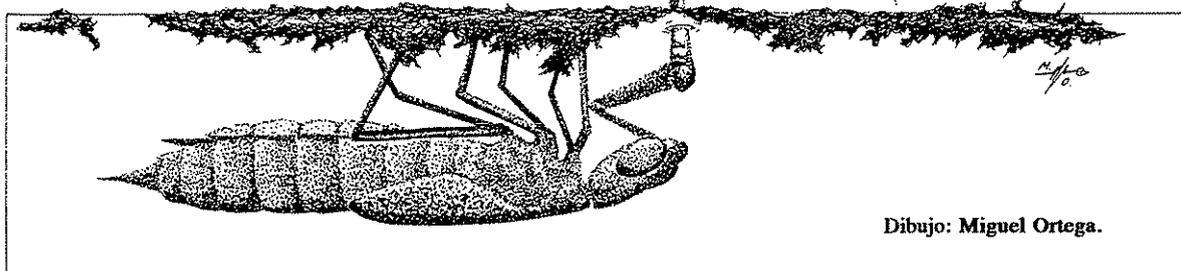
Pensando que tal vez eso mismo fuera lo que les había pasado a los poseedores de las otras alas que se veían en la superficie de la charca, me dispuse a esperar a ver si volvía a ocurrir. Sobre las aguas se podían observar varias parejas de Zigópteros que volaban unidos, bajando de vez en cuando la hembra el abdomen hasta tocar el agua para depositar sobre las algas los huevos que habrían de dar lugar a la siguiente generación.

Al poco rato, una de las hembras no pudo sacar el abdomen del agua; parecía como si se le hubiera enganchado con algo, o como si algo la hubiera enganchado bajo las aguas. Ambos caballitos del diablo batían sus alas con fuerza, aunque con un resultado nulo. Enseguida desistió el macho de su intento de liberar a la hembra y la dejó que se apañara por su cuenta, yéndose posiblemente a buscar otra. Mientras, ella seguía resistiendo, aunque ya no podía batir sus alas, ya que éstas habían quedado pegadas a la superficie del agua.

Acercándonos, pudimos comprobar que otra larva de Anisóptero se hallaba bajo las aguas, firmemente cogida a un tallo y con las mandíbulas aferrando fuertemente el abdomen de su víctima. Poco a poco, el monstruo subacuático (o, al menos, así lo hubiera denominado la libélula que se debatía entre sus mandíbulas, de haber podido hablar), fue comiéndose a su víctima mientras ésta hacía sus últimos movimientos en un intento desesperado e inútil de liberarse.

Tras contemplar esto, conté las alas que se podían observar sobre la superficie, dándome como resultado 75 alas de Zigóptero que, posiblemente, habían corrido la misma suerte que los dos ejemplares que habíamos contemplado hacía unos instantes. Un ejemplo más de lo arriesgado que resulta encontrar un lugar adecuado para que se críe la prole.

Antes de irnos, echamos una última mirada a la charca: tres parejas de Zigópteros revoloteaban sobre la charca ignorando cual iba a ser su final y la cercanía de éste.



Dibujo: Miguel Ortega.

La araña viajera de los plátanos: *Steatoda nobilis*

A.Melic. Avda. Radio Juventud, 6; 50012 Zaragoza

Si en los últimos 25 años, una araña se merece el título de viajera, esa es *Steatoda nobilis* (THORELL, 1875). Se trata de una araña teridida (familia *Theridiidae*) originaria de Madeira y las Canarias que, aprovechando la exportación de plátanos, ha colonizado diversos puntos de Europa (Inglaterra, Alemania, Córcega, Norte de Portugal y España peninsular), aclimatándose sin problema alguno en núcleos urbanos y sus inmediaciones y reproduciéndose con naturalidad. *S. nobilis* es un invasor nato que coloniza los lugares de arribada (SNAZELL *et al.*, 1993; MELIC, 1994, 1995a).

De la Península Ibérica ha sido citada del Norte de Portugal en el trabajo de SNAZELL *et al.* (*op. cit.*), de Zaragoza y Castellón (MELIC, 1994) y Tarragona (MELIC, 1995b), siempre en núcleos urbanos.

A estas citas pueden añadirse ahora las primeras para la mitad sur de la Península Ibérica: 1♀ y 2 juveniles, San Fernando, CADIZ, XI-1995, P.Coeillo *leg.*

La presencia de una ♀ adulta en el mes de noviembre coincide con lo señalado para las citas aragonesas, donde los adultos son más abundantes en septiembre y octubre. Los juveniles, por contra, están presentes todo el año.

Bibliografía.

- MELIC, A., 1994.-Arañas nuevas o de interés de la fauna ibérica (*Arachnida, Araneae*). *Zapateri Revta. aragon. ent.*, 4: 109-118. ■ MELIC, A., 1995a.-Notas sobre arañas viajeras (o la quiebra de las Regiones Biogeográficas). *Bol. SEA*, 9: 31-38. ■ MELIC, A., 1995b.-Noticias Breves. *Bol. SEA*, 11: 18. ■ SNAZELL, R. & D. JONES, 1993.-The theridiid spider *Steatoda nobilis* (Thorell, 1875) in Britain. *Bull. Br. arachnol.Soc.*, 9(5): 164-167.